

Conflictos dentro de las sociedades



Por: Santiago Azurdia

Índice

Los conflictos dentro de
las sociedades

3

Conclusión

7

Glosario

8

Los conflictos dentro de las sociedades

Las sociedades no son modelos perfectos, están lejos de serlos. Por ejemplo: en tu comunidad existen muchos problemas como violencia, **racismo**, etc. Según Kant dentro de las sociedades muchas personas son egoístas, se enfocan únicamente en sus intereses. En el texto siguiente Kant explica por qué el ser humano es un ser egoísta.

La sociedad inestable

“El medio de que se sirve la naturaleza para lograr el desarrollo de todas sus disposiciones es el **antagonismo** de las mismas en sociedad, en la medida en que ese antagonismo se convierte a la **postre** en la causa de un orden legal de aquellas. Entiendo en este caso por antagonismo la insociable sociabilidad de los hombres, es decir, su inclinación a formar sociedad que, sin embargo, va unida a una resistencia constante que amenaza perpetuamente con disolverla. Esta disposición reside, a las claras, en la naturaleza del hombre. El hombre tiene una inclinación a entrar en sociedad; porque en tal estado se siente más como hombre, es decir, que siente el desarrollo de sus disposiciones naturales. Pero también tiene una gran tendencia a aislarse; porque tropieza en sí mismo con la cualidad insocial que le lleva a querer disponer de

todo según le place y espera, naturalmente, encontrar resistencia por todas partes, por lo mismo que sabe hallarse propenso a prestársela a los demás. Pero esta resistencia es la que despierta todas las fuerzas del hombre y le lleva a enderezar su inclinación a entrar en sociedad; porque en tal estado se siente más como hombre, es decir, que siente el desarrollo de sus disposiciones naturales. Pero esta resistencia es la que despierta todas las fuerzas del hombre y le lleva a enderezar su inclinación a la pereza y, movido por el ansia de honores, poder o bienes, trata de lograr una posición entre sus congéneres, que no puede soportar pero de los que tampoco puede prescindir. Y así transcurren los primeros pasos serios de la rudeza a la cultura, que consiste propiamente en el valor social del hombre; los talentos van desarrollándose poco a poco, se forma el gusto y, mediante una continuada ilustración, conviértase el comienzo en fundación de una manera de pensar que, a la larga, puede cambiar la ruda disposición natural para la diferenciación moral en principios prácticos determinados y, de este modo, también la coincidencia a forma sociedad, **patológicamente** provocada, en un todo moral. Sin aquellas características, tan poco amables, de

La sociedad
corrompe la
naturaleza
humana.



la insociabilidad, de las que surge la resistencia que cada cual tiene que encontrar necesariamente por motivo de sus pretensiones egoístas, todos los talentos quedarían por siempre adormecidos en su germen en una arcaica vida de pastores, en la que reinaría un acuerdo perfecto y una satisfacción y versatilidad también perfectas, y los hombres, tan buenos como los borregos encomendados a su cuidado, apenas si procurarían a esta existencia suya un valor mayor del que tiene este animal doméstico; no llenarían el vacío de la creación en lo que se refiere a su destino como seres de razón. ¡Gracias sean dadas, pues, a la naturaleza por la incompatibilidad, por la vanidad maliciosamente porfiadora, por el afán insaciable de poseer o de mandar! Sin ellos, todas las excelentes disposiciones naturales del hombre dormirían eternamente raquíticas. El hombre quiere concordia; pero la naturaleza sabe mejor lo que le conviene a la especie y quiere discordia. Quiere el hombre vivir cómoda y plácidamente pero la naturaleza prefiere que salga del abandono y de la quieta satisfacción, que se entregue al trabajo y al penoso esfuerzo para, por fin, encontrar los medios que le libren sagazmente de esta situación. Los impulsos naturales, las fuentes de la insociabilidad y de la resistencia absoluta, de donde nace tanto daño, pero que, al mismo tiempo, conducen a nuevas tensiones de las fuerzas y, así, a nuevos desarrollos de las



disposiciones naturales, delatan también el ordenamiento de un sabio creador y no la mano chapucera o la envidia corrosiva de un espíritu maligno."(Kant, Historia universal desde un punto de vista cosmopolita, Wikisource).

- **La maldad de los seres humanos es inevitable, el hecho de estar unidos en sociedades pone en riesgo que la maldad humana se propague y destruya esta estructura.**

Conclusión

“La sociedad adquiere artes nuevas, pero pierde viejos instintos.” Ralph Waldo Emerson, filósofo y ensayista estadounidense (1803-1882).

“La sociedad sería una cosa hermosa si se interesaran los unos por los otros.”

Chamfort, escritor francés (1741-1794)

El ser humano aprovecha la vida en sociedad para controlar a otros humanos, su maldad es acentuada.

“Las sociedades deben juzgarse por su capacidad para hacer que la gente sea feliz.” Alexis Charles Clérel de Tocqueville, escritor y estadista francés (1805-1856).

El ser humano, en forma natural es totalmente libre y quiere hacer lo que se le da la gana. Esto causa muerte y destrucción cuando todos quieren lo mismo. El ser humano renuncia a su libertad absoluta para que el Estado ordene y regule su quehacer renunciando así a la libertad absoluta. Lo interesante es que solo a través de la sociedad el ser humano puede desarrollarse de mayor manera. La sociedad es la cuna protectora de los individuos. La fuerza de la sociedad permite elevar grandes logros como comunidades de dignas de respeto y nobleza.

Glosario

Antagonismo. Contrariedad, rivalidad, oposición sustancial o habitual, especialmente en doctrinas y opiniones.

Patológicamente. Que se convierte en enfermedad. Porfiadora. Disputar y altercar obstinadamente y con tenacidad.

Postre. A lo último, al fin.

Racismo. Exacerbación del sentido racial de un grupo étnico, especialmente cuando convive con otro u otros.



Por: Santiago Azurdia
Palabras1029

Imágenes: Shutterstock

Fuentes:

Kunzmann P, Burkard F, Wiedmann F, Atlas de filosofía, Alianza Editorial, 2000, Madrid.

Álvarez M, Diccionario de anécdotas, Editorial América, 1990, Colombia. Ortega A,

El gran libro de las frases célebres, Grijalbo, 2008, Buenos Aires. Brigger W,

Diccionario de filosofía, Editorial Herder, 1988, Barcelona.

El contrato social o principios de derecho político, Juan Jacobo Rousseau. Aleph.com Kant,

Historia universal desde un punto de vista cosmopolita, Wikisource